



Detective de otro mundo

Perturbado por la muerte de su hijo, Arthur Conan Doyle, creador del personaje Sherlock Holmes, se convirtió en fanático del espiritismo. Acerca de esta historia pregunta Leonel Barroso, de La Habana

Sherlock Holmes, a diferencia de su creador, jamás hubiera creído en trances de una médium.

ASEGURAN investigadores y biógrafos de la obra de Conan Doyle que el escritor dedicó los últimos años de su vida a abochornar a sus amigos más leales, defendiendo con solidez el espiritismo.

Se formó como médico, por lo que se cree que inspirado en uno de sus profesores de Fisiología —que observaba los síntomas de las enfermedades con atención minuciosa— nació su personaje de Sherlock Holmes el que escrutaba los indicios de un crimen al detalle.

Es así como lectores de todo el mundo —de varios idiomas— ansiaban contar con el privilegio de leer las aventuras del interesante detective y su asistente Watson.

Para Holmes el método de investigación tenía el rigor deductivo del racionalismo cartesiano, o sea, la observación de fenómenos materiales. Este personaje parecía un científico experimental fijándose en lo que nadie veía y aventurando hipótesis sólidas, audaces, que cambiaban la manera de ver el mundo.

Conan Doyle perdió a su hijo en la guerra y no pudo resignarse a ese dolor. Escondió su sufrimiento en el imaginario de que algún espiritista podría ponerle en contacto con él. Por otra parte

y con una esperanza similar —la de hablar de nuevo con su madre, fallecida en el año 1913— el también célebre mago-escapista Harry Houdini había acudido a mediadores profesionales de la ultratumba, pero tuvo la certeza de que eran estafadores, manipuladores del sufrimiento y de la credibilidad de las personas.

Houdini, aunque existió de verdad, no es un personaje menos estrafalario que Holmes, hijo de un rabino húngaro emigrado a América, prefirió los circos y alcanzó celebridad mundial escapándose con destreza inverosímil de trampas difíciles: como la del interior de una caja fuerte sumergida en el mar, en la que lo habían encerrado con cadenas, esposas, una camisa de fuerza y colgado de un cable de acero suspendido a 100 metros de altura. Este hombre se desengañó de los espiritistas y formó una campaña internacional para denunciarlos; escribió libros contra ellos, dio conferencias por América y Europa, al mismo tiempo que Conan Doyle daba las suyas sin miedo a críticas.

De esta manera era inevitable que ambos hombres se encontraran con el deseo cada uno de poder convencer al otro en cuanto a tal creencia y así sucedió.

Houdini aceptó participar en una sesión organizada por Conan con una médium, que a decir del novelista era de absoluta confianza; se apagaron las luces, empezaron los usuales golpes y trances de estas ceremonias y la médium repitió el mensaje que la difunta transmitía a su hijo desde ultratumba. Al término del rito el novelista se dirigió al mago: ¿ve usted como yo tenía razón? El gran escapista lo miró quizá con ese ver entre fatigado, compasivo y dijo algo así: tal vez sea cierto que un espíritu se ha manifestado ante nosotros, pero no el de mi madre, ese espíritu habla inglés perfecto y mi madre solo habló en su vida otra lengua: el yiddish.

Conan Doyle murió en el año 1933 y hasta el final de sus días siguió asistiendo a sesiones de espiritismo en esa búsqueda incansable del espíritu de su hijo. Houdini falleció en el año 1926 por una peritonitis fulminante y en el año 1940 su viuda reveló que ellos habían hecho un pacto muchos años antes: si de verdad había una vida de ultratumba, el de los dos que muriera primero se pondría en contacto con el otro. En todos los años que habían pasado desde entonces no se produjo el encuentro de la pareja para informar que los espíritus existen.

Amores que matan



Acerca del apareamiento de las mantis, se interesa Eugenio Díaz, de La Habana

LA relación de la Mantis religiosa hembra con el macho solo se limita al sexo, exclusivamente al sexo, no se reúnen sino es para practicarlo. Así lo afirman especialistas e investigadores del reino animal.

Durante la época del apareamiento, ella emite feromonas al entorno, entonces el amante de turno no tarda en responder al llamado, lo hace con cautela, se agarra por sorpresa a su espalda para evitar ser devorado por

La cópula puede ser un acto de salvajismo.

la feroz mantis. En la mitad del acto y gracias a su cuello móvil y a sus patas anteriores prensoras, la dama da un giro y decapita al macho sin piedad.

La cópula que dura más o menos dos horas, no se ve interrumpida gracias a un nervio del abdomen de la víctima que le permite seguir con la faena.

Entonces, además del placer sexual, la hembra participa del gastronómico, devorando la cabeza de su compañero mientras copula. Una vez finalizado el acto, remata su banquete con el resto del cuerpo.

Un año después, más de 200 huevos eclosionan y los retoños se dispersan para continuar con el ciclo vital. Aunque valga saber que no se puede subestimar la pericia de algunos machos, pues no siempre son presa de este brutal acto y viven para seguir dando riendas sueltas a sus instintos. ●

De tiro rápido

• **LESLI SOTO:** La frase: vuelvo en unos minutos, es chocante, ya que todos los minutos, sin excepción, duran lo mismo: 60 segundos. No hay minutos breves o largos, aunque algunos los parezcan. • **ALBERTO SARDIÑAS:** La palabra electroencefalografista es la más larga que aparece en el *Diccionario de la Real Academia*, con 23 letras. También encontramos algunas de talla generosa con 22 letras: desoxirribonucleótidos, con 21: interdisciplinariedad o contrarrevolucionario, y con 20 existe ya un amplio

catálogo donde elegir: extrateritorialidad, otorrinolaringología o incomprensibilidad, entre otras.

• **DANIA BELLO:** No se sabe a ciencia cierta lo que significa S.O.S. la conocida señal de socorro adoptada en la Conferencia Internacional de Radiotelegrafía celebrada en Londres en el año 1912. La versión más extendida afirma que se trata de las iniciales de las palabras inglesas *save our souls* (salvad nuestras almas). Lo más probable es que se eligieran estas tres letras por la facilidad para transmitir las, ya que en código Morse se corresponde con tres puntos, tres rayas y tres puntos. Por cierto



que uno de los primeros barcos que la utilizó fue el *Titanic*, la noche de su hundimiento, el 15 de abril de 1912, se sugirió emplearla en lugar de la antigua señal C.Q.D. (*come quick, danger*, venir rápido, peligro) que ocupaba unos minutos emitirla.